to resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. (Santa Biblia, Romanos 6:4)

Dios le promete el perdón, la salvación, la vida eterna y la adopción como hijo suyo a todo aquel que confíe verdaderamente en Cristo. Usted, si cree de corazón en Jesús, será limpiado de todos sus pecados y tendrá una vida nueva en él.

La fe en Cristo siempre viene acompañada por un verdadero arrepentimiento, un cambio de actitud hacia el pecado, una tristeza genuina por haber ofendido a Dios y un deseo de honrarlo. Jesús nos salva de la condenación, borra nuestras culpas y nos lleva a amarlo y vivir para él por el poder del Espíritu Santo.

No sea rebelde a la voz de Dios, no rechace lo que él le ofrece gratuitamente. Escuche el testimonio del Espíritu Santo que nos guía hacia Cristo. La fe en el Hijo de Dios es la llave necesaria y suficiente de la salvación. Crea en él y sea salvo.

LAS BUENAS NOTICIAS DE JESUCRISTO

EL PROBLEMA: LA HUMANIDAD EN PECADO

...todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios... (Santa Biblia, Romanos 3:23)

...la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad... (Santa Biblia, Romanos 1:18)

El pecado es todo lo que ofende a Dios y contradice lo que él ha ordenado. Los seres humanos, desde que el primer hombre cayó en rebelión contra Dios, venimos al mundo con una naturaleza pecaminosa que se manifiesta en todas las áreas de nuestras vidas. Ejemplos de ello son la falta de amor a Dios y de debida reverencia hacia él, el orgullo, la mentira, el egoísmo y muchos otros. Los hombres, en su maldad, corrompen y rechazan lo que Dios puso al alcance del conocimiento de ellos mediante su gloria en

to resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. (Santa Biblia, Romanos 6:4)

Dios le promete el perdón, la salvación, la vida eterna y la adopción como hijo suyo a todo aquel que confíe verdaderamente en Cristo. Usted, si cree de corazón en Jesús, será limpiado de todos sus pecados y tendrá una vida nueva en él.

La fe en Cristo siempre viene acompañada por un verdadero arrepentimiento, un cambio de actitud hacia el pecado, una tristeza genuina por haber ofendido a Dios y un deseo de honrarlo. Jesús nos salva de la condenación, borra nuestras culpas y nos lleva a amarlo y vivir para él por el poder del Espíritu Santo.

No sea rebelde a la voz de Dios, no rechace lo que él le ofrece gratuitamente. Escuche el testimonio del Espíritu Santo que nos guía hacia Cristo. La fe en el Hijo de Dios es la llave necesaria y suficiente de la salvación. Crea en él y sea salvo.

4

LAS BUENAS NOTICIAS DE JESUCRISTO

EL PROBLEMA: LA HUMANIDAD EN PECADO

...todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios... (Santa Biblia, Romanos 3:23)

...la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad... (Santa Biblia, Romanos 1:18)

El pecado es todo lo que ofende a Dios y contradice lo que él ha ordenado. Los seres humanos, desde que el primer hombre cayó en rebelión contra Dios, venimos al mundo con una naturaleza pecaminosa que se manifiesta en todas las áreas de nuestras vidas. Ejemplos de ello son la falta de amor a Dios y de debida reverencia hacia él, el orgullo, la mentira, el egoísmo y muchos otros. Los hombres, en su maldad, corrompen y rechazan lo que Dios puso al alcance del conocimiento de ellos mediante su gloria en

1

la creación y el testimonio de su justicia en la conciencia humana.

Dios es santo y justo, y por eso odia el pecado y debe castigarlo. El juicio de Dios cae sobre los pecadores, y la humanidad, incluyéndolo a usted, se ha hecho culpable ante él y merece la condenación eterna, el enojo de Dios. La Biblia afirma que la muerte física que experimentamos no es el final de la existencia del hombre, sino que habrá una resurrección futura de justos e injustos, y que los impíos (los pecadores) serán juzgados ante Dios, y cuando eso ocurra, no tendrán escape de su sentencia.

EL SALVADOR ENVIADO POR DIOS

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. (Santa Biblia, 1 Timoteo 1:15)

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. (Santa Biblia, 2 Corintios 5:21)

Dios demostró su misericordia, su amor y compasión al darnos un camino para ser salvados de nuestros pecados y venir ante él en paz, reconciliados con nuestro Creador. El Padre envió a su Hijo, Jesucristo, al mundo. Jesús, el eterno Hijo de Dios, fue hecho un ser humano, vivió una vida perfecta y pura en la Tierra, y murió como sacrificio por los pecados de todos los que en verdad creen en él, tomando voluntariamente el castigo por las culpas de ellos. Después resucitó de la muerte, volvió a la vida, fue glorificado al cielo y regresará a la Tierra con poder y juicio en su reino.

PONGA SU FE EN CRISTO

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. (Santa Biblia, Juan 3:36)

...somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cris-

la creación y el testimonio de su justicia en la conciencia humana.

Dios es santo y justo, y por eso odia el pecado y debe castigarlo. El juicio de Dios cae sobre los pecadores, y la humanidad, incluyéndolo a usted, se ha hecho culpable ante él y merece la condenación eterna, el enojo de Dios. La Biblia afirma que la muerte física que experimentamos no es el final de la existencia del hombre, sino que habrá una resurrección futura de justos e injustos, y que los impíos (los pecadores) serán juzgados ante Dios, y cuando eso ocurra, no tendrán escape de su sentencia.

EL SALVADOR ENVIADO POR DIOS

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. (Santa Biblia, 1 Timoteo 1:15)

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. (Santa Biblia, 2 Corintios 5:21)

Dios demostró su misericordia, su amor y compasión al darnos un camino para ser salvados de nuestros pecados y venir ante él en paz, reconciliados con nuestro Creador. El Padre envió a su Hijo, Jesucristo, al mundo. Jesús, el eterno Hijo de Dios, fue hecho un ser humano, vivió una vida perfecta y pura en la Tierra, y murió como sacrificio por los pecados de todos los que en verdad creen en él, tomando voluntariamente el castigo por las culpas de ellos. Después resucitó de la muerte, volvió a la vida, fue glorificado al cielo y regresará a la Tierra con poder y juicio en su reino.

PONGA SU FE EN CRISTO

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. (Santa Biblia, Juan 3:36)

...somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cris-

2

3